



Carlos
González Pérez

ENCUENTROS
CON TU PROPIA

SABIDURÍA

Semillas de sabiduría
para nacer a ti mismo



DESCLÉE
APRENDER A SER

Carlos González Pérez
(La Danza de la Vida)

ENCUENTROS CON TU PROPIA SABIDURÍA

Semillas de sabiduría para nacer a ti mismo
(su fruto es diferente para cada persona)



Desclée De Brouwer

© Carlos González Pérez, 2019

© EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER, S.A., 2019

Henao, 6 – 48009 BILBAO

www.edesclee.com

info@edesclee.com

Facebook: EditorialDesclee

Twitter: @EdDesclee

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos –www.cedro.org–), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Printed in Spain

ISBN: 978-84-330-3072-6

Depósito Legal: BI-1525-2019

Impresión: Itxaropena, S.A. - Zarautz

Índice

Propósito de este encuentro	9
Cambiando la forma de honrar a nuestros maestros	11
Introducción.	13
El camino hacia el encuentro con mi propia sabiduría: la gestación de la mirada “Educar empoderando” y sus bases . . .	19
Cómo puedes activar, convertir en tu propia sabiduría, los siguientes “senti-pensares” y cuentos	47
Subir de octavas nuestras palabras: descubriendo la magia del lenguaje	53
Sentir la belleza y desarrollar nuestro propio sentido de la felicidad: dos ingredientes imprescindibles para comprender y celebrar la vida	59
El arte de ser auténtico: brillar como astro con luz propia	87
La maravillosa aventura de realizar nuestros sueños, esos que además son piezas del gran sueño de crear una nueva humanidad	133

Trascendiendo nuestra educación en autoridades: hacia la lectura creativa y bella del conocimiento y de la vida	165
La democracia de corazón, un requisito esencial para crear el mundo que anhelamos desde nuestro auténtico corazón	209
Hacia un nuevo concepto de ego: el camino al ego empoderado	259
Herramientas para pasar de la Dualidad a “Dualilandia”, del drama al sentido de la felicidad	285
“En-cuentos” con tu propia sabiduría	313
Bibliografía	341
Blogs y Facebook del autor	343

Propósito de este encuentro

Este encuentro, entre tú y yo, está diseñado para aprender a pensar fuera de las “cajas de pensamiento” en las que fuimos educados, con el objetivo de encontrar la conexión con nuestra propia sabiduría. Pensar fuera de estas cajas es imprescindible, pues fueron diseñadas para una educación en autoridades que nos impide llegar a nuestra propia esencia, a nuestra creatividad libre, en definitiva, a la sabiduría que reside en nuestro interior.

En este libro hallarás respuestas en forma de semillas que tendrás que fecundar tú mismo, las preguntas correspondientes has de buscarlas en tu interior, a medida que vayas emparejando respuestas y preguntas avanzarás hacia la conexión deseada. Cuando hayas alcanzado un entrenamiento suficiente empezarás a formularte preguntas sin necesidad del libro, que estarán formuladas desde fuera de las, hasta ahora, tus habituales “cajas de pensamiento”; a partir de aquí te sorprenderás encontrando respuestas sencillas a problemas personales que creías muy difíciles o imposibles de resolver, e incluso podrás llegar a perspectivas que disuelvan los problemas ante tus propios ojos sin necesidad de resolverlos.

Querido lector: ¿te animas a realizar este singular y mágico viaje en busca del gran tesoro de tu propia sabiduría, que comienza con algo tan sencillo como explorar las páginas de esta obra...?

Cambiando la forma de honrar a nuestros maestros

La sabiduría de alguien a quien consideramos nuestro maestro tiene caducidad, pues el fin último de la sabiduría es encontrarla en nosotros mismos y no necesitar a ninguna autoridad exterior. Desde esta perspectiva la forma de honrar a un maestro es llegando a donde él no pudo llegar, para lo cual hay que trascender su autoridad superando la amplitud y profundidad de su conocimiento: todo padre de corazón anhela que su hijo le supere.

Esta obra está dedicada a un maestro que llevaba en su mensaje la semilla de la autodestrucción de su propia autoridad, para que así sus palabras pudiesen germinar de forma única en cada lector, en el encuentro con nuestro propio maestro interior, con nuestra propia sabiduría, mi querido Anthony de Mello.

Introducción

Querido lector: estas palabras previas quieren ser una carta de amor dirigida a ti y a la humanidad misma. Sin tu presencia leyéndome mis escritos estarían condenados a no crecer, a no florecer, a no dar fruto; tú eres pues no solo el destino de esta obra, sino el sentido de la misma. Pero tu presencia es aún más importante si cabe: con ella traes tu propia sabiduría, que recreará mis escritos, tus escritos, convirtiéndolos en algo vivo; te necesito pues para germinarlos. La consciencia de todo esto impregna los “senti-pensares” de todo este libro, por eso me atrevo a decirte que en los diversos escritos te vas a reconocer a ti mismo, a tu propia luz, a tu belleza esencial; cada nueva lectura alimenta esta obra, lo cual quiere decir que te vas a encontrar también al leerla con la presencia de los otros lectores, con lo que en ella han dejado. Si tratas de entender lo que te he contado hasta ahora con los recursos de la educación que recibiste, probablemente llegarás a la conclusión de que es un loco quien te habla a través de estas palabras; por ello te propongo que las vuelvas a leer esta vez confiando en tu sentir más profundo, dejando atrás cualquier prejuicio. La aprobación de tu sentir es la clave para que este libro funcione en tu vida, una aprobación que no se pude imponer; no obstante, aunque no la tengas, hay una razón para seguir leyendo más allá de estas líneas: la curiosidad, esencia de todo espíritu científico; querido lector: confío en tu curiosidad, tal vez después de unas cuantas páginas tu sentir te dé su aprobación para continuar leyendo y así poder hacer efectiva esta obra.

Lo dicho anteriormente en ningún caso implica que renuncies a tu lógica, todo lo contrario: la vas a necesitar más que nunca. Cuando decimos esto o aquello no es lógico, no nos solemos dar cuenta de que la lógica la estamos aplicando dentro de “cajas”, las cajas de nuestras creencias. No podemos pensar sin creencias, estas dan dirección y coherencia a nuestros pensamientos, sin ellas no podríamos crear nada, nuestros pensamientos serían caóticos y nunca los podríamos conjugar con los de otras personas, algo imprescindible para poder co-crear con ellas. El problema está en que las creencias que solemos emplear nos han sido dadas e incluso impuestas, sin permiso para retocarlas, y además algunas de ellas nos han secuestrado parte de nuestra auténtica identidad; de hecho todas ellas están dentro de una macro caja en la que rigen unas determinadas normas, que son las que nos han llevado a descubrir la belleza de vivirnos pequeños, a través de hacernos olvidar nuestra auténtica identidad y de desconectar nuestra conciencia como humanos (nuestro ego) del resto de nuestra conciencia, del resto de nuestro Ser. Así pues no es nuestra lógica la que nos limita, sino el lugar, las creencias, en las que la aplicamos. Esta macro caja es conocida por algunos como la Dualidad, a mí me gusta más llamarla “Paradigma de la Desconexión”, pues en esencia lo que logra es desconectar nuestro ego del resto de nuestro Ser. No podríamos reconocerla, darnos cuenta de su existencia, si nouviésemos otro paradigma que nos permita pensar fuera de ella, sin él no podríamos conocer los límites de la Dualidad, el paradigma que ha generado toda la historia conocida de la humanidad y que ha permanecido invisible para los historiadores, ya que estos ni siquiera han llegado a imaginar su existencia. Este paradigma exterior a la Dualidad, que nos ha permitido alcanzar la perspectiva necesaria como para poder estudiarla desde fuera, es denominado por muchos estudiosos del tema como Nuevo Paradigma, yo para mayor precisión prefiero llamarle “Paradigma de la Conexión”, pues es el que nos ha de permitir unir nuestro ego como humanos al resto de nuestro Ser.

Una de las virtudes de este nuevo paradigma es la de hacer siempre compatible nuestra mente con nuestro sentir profundo, algo que está vedado mantener dentro de la Dualidad, de ahí que desde ella hayamos dramatizado tanto la vida (todo drama requiere de cierto desacople

entre lo pensado y lo sentido). Si pensamos desde las creencias del “Paradigma de la Conexión” nuestro sentir y nuestra lógica se reforzarán mutuamente, de hecho ser conscientes de esto es la forma de saber si una determinada creencia pertenece al viejo paradigma o al nuevo. Desde este último las primeras palabras de esta introducción pueden tener la doble aprobación de nuestro sentir profundo y de nuestra lógica, alejando así de nosotros el miedo a caer en una locura. El cómo llegué a todas estas conclusiones está explicado en el primer capítulo de esta obra, en el que narro mi camino hacia la creación de mi mirada “Educar empoderando”, una formación de crecimiento personal y social abierta a todo el mundo que la sienta.

La idea de este libro me surgió al contemplar los centenares de “sentipensares” que había ido acumulando gracias a mis escritos de Facebook durante los últimos seis años, que son en los que gesté y a la vez empecé a difundir “Educar empoderando”. Era tal mi creatividad que surgió en mí la necesidad de compartir todos los días algo de lo que iba generando, esto no solo me permitía ver las reacciones que provocaban mis creaciones, sino que también me hacía sentir conectado con los lectores, próximo a ellos, algo esencial para que mis escritos cobraran vida; no estaba dispuesto a crear algo muerto, un conocimiento que fuese en gran medida como el que yo había recibido: un conocimiento enlatado, sustentado en autoridades y que contempla a la persona a la que va dirigido como un mero receptor. En definitiva, no podía crear un conocimiento fresco y vivo sin la presencia y la ayuda de personas como tú, mi querido lector, precisamente por eso deseo que esta introducción sea ante todo un agradecimiento a mis lectores, co-creadores siempre de mis obras, es más, como dije al principio, deseo llegar aún más lejos: que sea una carta de amor a todos ellos.

Durante los últimos años mis escritos en Facebook los he firmado con el pseudónimo de “La Danza de la Vida”, por dos razones: la primera es por lo poco singular de mis apellidos, que daba lugar a numerosas confusiones con otros autores llamados igual; la segunda es que siempre he pretendido que mis escritos tuviesen música poética, algo imprescindible para no ser solo pensados, sino también sentidos, el pseudónimo me daba el ritmo deseado, pues me permitía dar pasos hacia

el “Paradigma de la Conexión” convirtiéndolos no solo en dirección (conocimiento), sino también en danza (corazón). En el presente libro he transcrito muchos de mis “senti-pensares” publicados en Facebook, mejorándolos y actualizándolos a mi perspectiva más actual, también he añadido muchos inéditos que mis lectores en la red desconocen. Las exigencias que requiere un formato de libro me han permitido ordenarlos por temas, lo cual refuerza y profundiza los mensajes que poseían meramente por separado, dejando además de ser así algo caótico en cuanto a su entrega se refiere (en el Facebook era, podemos decirlo así, una entrega diaria y salvaje que nacía de mi propia creatividad del momento). Este orden me ha ayudado también personalmente a clarificar y conectar ideas; todo esto no hubiese sido posible sin la presión amistosa para escribir un nuevo libro de mi querido editor Manuel Guerrero y de la confianza depositada en mí por su Editorial Desclee De Brouwer; también ha colaborado en este empujón que yo necesitaba mi querido colega y amigo José María Toro, que ha sido mi padrino en la difusión de todo mi trabajo, gracias, de todo corazón, a ambos.

No puedo concluir esta carta de amor, sin hablar de mi sentimiento hacia la humanidad, mi amor hacia ella ha superado todas mis críticas hacia sus incoherencias, por otra parte todas ellas fruto en última instancia de un paradigma invisible y manipulador. Este amor ha guiado siempre mis pasos, es un amor cuya expresión es muy diferente a la que se emplea con las personas más próximas físicamente hablando, es un amor que para entendernos podemos llamar platónico y como tal germen de realidades, todo empieza en el mundo de las ideas, y yo añadiría yendo un paso más allá de Platón: y sobre todo en el mundo del sentir. No tiene sentido hablar en la órbita del crecimiento personal de autoestima sin que esta tenga una proyección fuera de nosotros, es decir, nuestra autoestima ha de ayudar a generar autoestima en los demás, en definitiva: nuestra autoestima ha de ser el germen que despierte la autoestima grupal de la humanidad, hasta el punto que todos nos podamos sentir auténticamente hermanos. Esta expansión de la autoestima convierte a “Educar empoderando” en algo más que una mirada de crecimiento personal, lo lleva al campo del crecimiento social, sabiendo que lo personal y lo social se han de nutrir mutuamente y no luchar entre sí como

ha ocurrido en las ideologías fruto de la Dualidad, de hecho sin un exquisito equilibrio en la nutrición mutua entre ambos crecimientos no es posible una auténtica democracia. Verás, querido lector, que el capítulo dedicado a la democracia de corazón es el más extenso, precisamente porque en ella se encuentran, en el sentido bello y profundo de la palabra, el crecimiento personal y social, de forma que las relaciones humanas y las intrapersonales consiguen trascender la necesidad de una autoridad vigilante, a partir de aquí podemos nada menos que andar libremente más allá de los denominados órdenes del amor, de la ética y de la moral, camino del encuentro con nuestra propia sabiduría, y por ende de la sabiduría de la humanidad.

Barcelona, septiembre del 2018

El camino hacia el encuentro con mi propia sabiduría: la gestación de la mirada “Educar empoderando” y sus bases

Dos paradigmas: dos formas de pensar y sentir para vivir nuestra humanidad

En este momento, querido lector, está ocurriendo algo mágico: tus ojos se están posando sobre estas letras, pero en ellas mismas no hay ningún mensaje, son solo un conjunto de símbolos; sin embargo a medida que vayas avanzando en la lectura de esta obra empezarás a sentir lo que lees, a entrar en el mundo que se describe, tanto si conectas con el mensaje como si lo rechazas no podrás evitar interactuar con él, te moverá cosas en tu interior, es más, si afinas notarás siempre mi presencia tras las palabras, en el fondo: tú y yo estamos dialogando sin estar presentes físicamente. Leer un libro ha llegado a cambiar la vida de muchas personas, les has hecho sentir en lo más profundo, les ha descubierto mundos interiores e incluso dones insospechados ¿Cómo es esto posible con tan solo unas simples letras y unos cuantos símbolos ortográficos...?

Leer es mucho más de lo que nos han dicho, el alfabeto no puede justificar lo que podemos llegar a transformarnos con una buena lectura. En nuestro aprendizaje siempre ha faltado algo vital: descubrirnos la magia que hay detrás de las cosas que estudiamos, y revelarnos que esa magia nunca la podríamos vivir si no fuese con la presencia de nuestra

propia magia. Profundicemos en el tema de la escritura en busca de lo que no vimos en ella; cuando leemos algo en versión digital toda la información del texto se ha reducido al empleo de tan solo dos únicos símbolos: ceros y unos. Ahora nuestra pregunta aún es más inquietante: ¿cómo a través de dos simples símbolos puede llegarnos un mensaje que nos cambie la vida...? Hay algo que se nos ha escapado: ¡todo un Quijote reducido a ceros y unos y con ese poder de impresionarnos! El leer, el interactuar con un mensaje, ha de involucrar mucho más que los símbolos en los cuales focalizamos nuestra mirada. Para explorar este misterio sobre lo que es en realidad leer hemos de recurrir a los Nuevos Paradigmas del Conocimiento, que en lugar de estar centrados en la materia lo están en la conciencia.

El gran cambio que representa para la humanidad y para cada individuo en particular estos nuevos paradigmas me lleva a la concreción de englobarlos en un solo nombre: “El Paradigma de la Conexión”. Para entender este apelativo que propongo es necesario entender de dónde partimos; si echamos un vistazo a la historia de la humanidad que conocemos veremos que en todas las épocas y en todas las culturas hay una serie de características en común, que podemos englobar en una sola: el ser humano está desconectado de su propia esencia, esto le ha provocado su miedo existencial, su temor a la muerte, la necesidad de proyectar su identidad en creencias que le den certezas y seguridad, su dramatización de la vida, su anhelar algo y conseguir lo contrario, su amor posesivo, la generación de grandes conflictos como las guerras, los juicios de valor sobre sí mismo y los demás... Podemos englobar todas estas características en un paradigma global que por lógica llamaremos “El Paradigma de la Desconexión”, el ser humano ha vivido durante milenios sometido a este “sistema operativo”, ignorando cómo interfería en sus pensamientos e incluso deseos, los juicios descalificativos sobre los demás y sobre nosotros mismos han sido la niebla que lo ha ocultado a nuestros ojos: mientras pensemos que hay culpables o nos culpemos a nosotros mismos nunca sospecharemos que hay un programa manejándonos. La ignorancia de su presencia nos ha hecho confundir la naturaleza humana con la naturaleza humana gobernada por este auténtico “sistema operativo”. Su presencia se ha podido detectar recientemente

gracias a la aparición del Nuevo Paradigma (el de la Conexión), que nos ha otorgado el contraste necesario para darnos cuenta: el pez confunde el universo con el agua si no sale de ella y tiene un contraste exterior. Parte del viejo programa que nos ha estado gobernando fue detectado por algunas tradiciones orientales, lo llamaron “Dualidad”, si bien no llegaron a las matizaciones y profundidad que estamos alcanzando al gozar del contraste que sus sabios no podían tener, por eso en vez de hablar de un nuevo paradigma hablaban simplemente de “no dualidad”, que no es más que una nueva forma de dualidad, pues esta siempre actúa creando polos y enfrentándolos. En resumen estamos ante el desembarco del “Paradigma de la Conexión” que representa en potencia un cambio de la humanidad como jamás se ha conocido, pues por vez primera estaríamos ante la posibilidad de que el ser humano en vez de sobrevivir, dando en todo momento respuestas a sus estados de necesidad, pueda al fin vivir, en el sentido pleno de la palabra; no estamos hablando de una utopía, hay toda una base científica que lo apoya, eso sí, de un nuevo y fresco paradigma; veamos un poco cómo empezó el despertar que me llevó al descubrimiento de todo esto y que cambió mi vida.

Mis descubrimientos y crecimiento personal en mi época como maestro de adolescentes

Asistíamos aquel día los estudiantes de física, al comenzar nuestro tercer curso de carrera, a nuestra primera clase de Cuántica, íbamos con una gran ilusión, sabíamos que ese conocimiento había hecho tambalear toda la física clásica. El profesor nos tenía preparada una sorpresa, nos saludó y a continuación nos formuló la siguiente pregunta: ¿por qué creéis que se llama Cuántica a esta rama de la física? Un silencio grupal fue nuestra contestación, él sabía perfectamente lo que iba a ocurrir, nadie nos atreveríamos a contestar el primer día de clase. Tras este silencio prolongado con toda intención por nuestro profesor, este contestó: porque solo la entienden unos cuantos; la clase rompió su silencio con risas relajándose el ambiente, hasta que tras otro estudiado silencio el docente añadió: ... y entre esos cuantos yo no me encuentro.